



**Informe de la OIC sobre desarrollo cafetero
de 2019
Sumario**

Antecedentes

El Director Ejecutivo saluda atentamente y tiene el gusto de distribuir a los Miembros, observadores e integrantes de la Junta Consultiva del Sector Privado el Sumario del Informe sobre desarrollo cafetero de 2019, la primera edición de la nueva publicación principal de asuntos económicos de la OIC, *“Crecer para prosperar: viabilidad económica como catalizador de un sector cafetero sostenible”*.

El informe de este año ofrece un análisis a fondo de las causas fundamentales y los efectos de la crisis actual de los precios del café. Presenta una evaluación independiente de posibles medidas para abordar los retos económicos y fomentar la sostenibilidad a largo plazo del sector cafetero. El informe proporciona el análisis subyacente al diálogo estructurado en todo el sector, proceso iniciado por la OIC formando parte de la ejecución de la Resolución 465.

El Sumario ofrece un avance de los resultados y recomendaciones clave que figuran en el Informe. El informe completo será presentado oficialmente el 1 de octubre, Día Internacional del Café de 2019, y a continuación habrá una gira en la que se transmitirán los mensajes clave en países Miembros, instituciones de desarrollo y foros políticos, con el objetivo de movilizar recursos y obtener apoyo para la puesta en práctica de las principales recomendaciones.

El Informe Principal fortalecerá la función de la Organización como fuente fundamental y neutral de datos y análisis cafeteros y establecerá el programa del debate mundial sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo del sector cafetero. El Informe Principal responde al mandato de la OIC de ser una fuente prominente de información sobre el sector cafetero para aumentar la transparencia del mercado, tal como se estipula en el Acuerdo Internacional del Café de 2007 y se reitera en el plan quinquenal de acción actual de 2017-2021.

Crecer para prosperar

Viabilidad económica como catalizador de un sector cafetero sostenible



**ORGANIZACIÓN
INTERNACIONAL
DEL CAFÉ**

Informe sobre desarrollo cafetero de 2019: Sumario

Publicación producida con el apoyo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania por medio de Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Descargo de responsabilidad

Copyright © 2019 International Coffee Organization

Esta obra fue producida por el personal de la Organización Internacional del Café (OIC) con aportaciones externas. Las observaciones, interpretaciones y conclusiones que se manifiestan en esta obra no reflejan forzosamente los puntos de vista de la OIC, ni del Consejo Internacional del Café de dicha Organización, ni de los gobiernos a los que representa. La OIC no garantiza la exactitud de los datos que figuran en esta obra.

Los límites, colores, denominaciones y demás información que se muestra en todos los mapas de esta obra no suponen juicio alguno por parte de la OIC con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni el endoso o la aceptación de dichos límites.

Nada, por consiguiente, constituirá o será considerado una limitación o renuncia de los privilegios e inmunidades de la OIC, todos los cuales expresamente se reservan.

La mención de nombres de firmas o productos comerciales no representa endoso de la OIC.

El material que figura en esta publicación podrá ser citado o reimpresso con libertad, pero se solicita reconocimiento, junto con una copia de la publicación en la que figure la cita o reimpresión.

Para referencia y cita, deberá usarse lo siguiente: Organización Internacional del Café, 2019. Informe sobre desarrollo cafetero de 2019. Crecer para prosperar: viabilidad económica como catalizador de un sector cafetero sostenible

Londres.

Índice

Prefacio	1
Agradecimientos	3
1. Antecedentes	4
2. Objetivos y estructura del informe	5
3. Conclusiones principales	6
4. Crecer para prosperar: Esferas clave de acción en el sector cafetero	10
Referencias	17

Prefacio

Mujeres y hombres empezaron a tomar café hace muchos años atrás, y los rastros de cultivo y comercio “oficial” de café se remontan nada menos que al siglo XV. Hoy en día el café se produce comercialmente en más de 50 países y en el mundo se toman más de tres mil millones de tazas al día, uno solo o con la familia, los amigos y los colegas, sentado o andando, en casa o en cafeterías e incluso en el espacio ultraterrestre.

Millones de cultivadores de café, la mayor parte agricultores en pequeña escala, aumentaron la producción un 50% en estas dos últimas décadas. Los países productores de café todavía exportan la mayor parte de lo que producen y ganan alrededor de USD 20 mil millones en ingresos de exportación al año. Se calcula que los ingresos anuales del sector cafetero en su totalidad rebasan los USD 220 mil millones, más de 11 veces el valor de las exportaciones que reciben los países productores. Como mínimo, 100 millones de familias dependen del café para ganarse la vida. Una cantidad sustancial de puestos de trabajo y oportunidades económicas se crean en toda la cadena de valor del café. Van desde proveedores de insumos a los agricultores hasta comerciantes, procesadores, tostadores, distribuidores, comercializadores, proveedores de embalaje y hasta los que se ocupan de la eliminación y reutilización o reciclaje de los residuos de café. El café es un mercado en crecimiento. En todo el mundo el número de consumidores sigue aumentando y el consumo está creciendo de forma constante a una sólida tasa anual del 2,2%.

A pesar de las tendencias positivas del mercado hay diferencias considerables entre los participantes en la cadena de valor en términos de riesgo, ingresos, acceso a recursos y vulnerabilidad a la volatilidad de los precios y al cambio climático. El descenso del 30% en los precios del café de estos dos últimos años tuvo repercusiones negativas para la vida de muchos productores de café. ¿Cómo podremos conseguir una prosperidad equitativa para todos los participantes en el sector cafetero, y en especial para millones de cultivadores de café? Estos representan el eslabón más débil de la cadena de valor y a menudo tienen dificultad para cubrir los costos de producción a los niveles actuales de los precios, en especial por el aumento del costo de insumos y logística.

Todos los que tienen que ver con el sector cafetero están de acuerdo en que es preciso adoptar medidas correctivas para conseguir mayor prosperidad para los cultivadores de café y sus familias, de tal manera que el crecimiento en el sector sea equitativo y sostenible en el futuro. Este Informe procura abordar esas complejas cuestiones. Fue producido usando un análisis riguroso, objetivo, bien fundado e independiente.

Este primer Informe sobre desarrollo cafetero marca el inicio de una nueva serie de informes principales, lo que representa una importante mejora en la función de la OIC como foro mundial de debate de políticas cafeteras. Los informes principales fortalecerán la función de la Organización como la fuente fundamental y neutral de datos y análisis cafeteros y establecerán el programa en el debate mundial de cuestiones relacionadas con el desarrollo del sector cafetero. En esa perspectiva, el Informe Principal responde al mandato de la OIC de ser fuente prominente de información sobre el sector cafetero para aumentar la transparencia del mercado, como se estipula en el Acuerdo Internacional del Café de 2007 y se reitera en el actual plan quinquenal de acción de 2017-2021.

Esta primera edición del Informe principal se basa en el análisis de datos de la OIC y en información procedente de fuentes externas, y trata de ofrecer un marco en el que se pueda plasmar la compleja naturaleza del mercado cafetero. Se basa en otros estudios de la OIC, y los complementa, que también arrojan luz sobre la fuerte relación entre el desarrollo de un sector cafetero sostenible e inclusivo y la viabilidad económica de dicho sector. El Informe también se basa en los resultados del diálogo estructurado en todo el sector que puso en marcha la OIC en 2018/19 y en el que 80 especialistas y 2.000 concurrentes participaron en cinco eventos organizados por la OIC en Nairobi, en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, en la EXCO de Roma y en la Comisión Europea en Bruselas.

El Informe Principal de este año hace de la sostenibilidad económica el centro de atención y responde con ello a los intereses de los Miembros de la OIC, tal como se establece en la Resolución 465 sobre niveles de los precios del café.

Por medio de un riguroso análisis cuantitativo se examina la relación entre el cultivo de café e indicadores socioeconómicos tales como pobreza y seguridad alimentaria. Las soluciones identificadas tratan de abordar los bajos niveles y la volatilidad de los precios para lograr los objetivos a largo plazo de sostenibilidad que se establecen en el Programa 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. El Programa de las Naciones Unidas responde al concepto de que “Nadie deberá quedar excluido” y, sin duda, la visión de la OIC es que eso no deberá ocurrir ni los cultivadores de café ni a los trabajadores y sus familias ni a ninguno de los que forman parte del sector cafetero.

Este esfuerzo, espero, modelará el debate político y ayudará a movilizar el apoyo de los gobiernos, las instituciones financieras y las organizaciones internacionales para que el sector mundial del café crezca de manera sostenible y al mismo tiempo se reduzcan los obstáculos al comercio, se fomente la sostenibilidad social, económica y ambiental, y se obtenga prosperidad para todos los que participan en la cadena de valor del café.

Es un gran placer para mí presentar este Informe sobre desarrollo cafetero de 2019, que añade una nueva dimensión al análisis del desarrollo del sector mundial del café. El Informe reitera el compromiso de la OIC de apoyar a sus Miembros y a todas las partes interesadas en el sector cafetero en el logro de un desarrollo inclusivo y sostenible y la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un mensaje clave del Informe es que el desarrollo sostenible e inclusivo del sector cafetero exige grandes cambios que se podrán hacer con una mayor cooperación a nivel de sector basada en el reparto de valor y responsabilidad y un alineamiento de medidas, financiación y programas que se conseguirán mediante actuación precompetitiva, asociaciones público-privadas e inversión.

Por último, quiero felicitar a todo el equipo de la OIC, incluidos nuestros especialistas internacionales y contribuyentes externos, que aceptaron el desafío de trazar e iniciar una nueva senda para la Organización con la producción de este oportuno informe que debería inspirar a todas las partes interesadas a que promuevan el desarrollo sostenible del sector mundial del café.

José Sette

Director Ejecutivo de la OIC

Agradecimientos

El Informe sobre desarrollo cafetero de 2019 fue preparado por un equipo de la OIC bajo la dirección general de José Sette, Director Ejecutivo de la Organización Internacional del Café (OIC).

La conceptualización, preparación y publicación de la Sección A y B del Informe se debe a Gerardo Pataconi, Jefe de Operaciones, y a Christoph Sanger, Economista Principal de la OIC. Este último dirigió la redacción y ultimacion de todo el informe, junto con Marcela Umaña, Economista de la OIC, que también creó y aplicó el modelo econométrico que figura en la Sección A y en el Anexo técnico 2. La parte B del informe fue redactada por Jan Willem Molenaar y David Short, de Aidenvironment, con el apoyo financiero del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), por medio de Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, a los que la OIC desea manifestar su más sincero aprecio y agradecimiento.

También hizo una contribución sustancial Atanu Goshray, catedrático de Economía de la Universidad de Newcastle, que redactó el capítulo II de la Sección A y el Anexo técnico I.

El equipo agradece la valiosa aportación del miembro del personal de la OIC Denis Seudieu, Economista Jefe, y de Rebecca Pandolph, Jefe de la Sección de Estadística, y Nikita Sisaudia, Estadística, de facilitación de datos y análisis estadísticos. El Informe también se benefició de los sustanciales comentarios facilitados por Maike Mollers y Jonas Dallinger, los dos de GIZ.

El Informe se basa en el esfuerzo, conocimiento y pericia del equipo y en los resultados del diálogo estructurado en todo el sector cafetero celebrado por la OIC de marzo a junio de 2019, que integró la aportación de unos 80 especialistas y alrededor de 2.000 concurrentes.

Agradecimiento especial a Sarah Friend, Oficial de Secretaría y Comunicaciones de la OIC, que coordinó la publicación del Informe, y a Mirella Glass, Coordinadora de Traducción y Documentos de la OIC, por el apoyo prestado.

El equipo ofrece sus disculpas a toda persona u organización que haya quedado inadvertidamente omitida de esta lista y manifiesta su gratitud a todos los que contribuyeron a este Informe, incluidos aquellos cuyos nombres puede que no aparezcan aquí.

Los miembros del equipo desean reconocer el duro trabajo de los productores de café y sus familias, que inspiraron y motivaron la preparación de este Informe.

1. Antecedentes

El café es uno de los productos básicos tropicales más importantes y proporciona beneficios económicos en cada etapa de la cadena de valor mundial que vincula a los productores con los consumidores. El sector cafetero contribuye tanto a la economía de los países exportadores como de los importadores. Como bebida, disfruta de ella un número cada vez mayor de consumidores de todo el mundo.

En los países de origen la producción de café proporciona un medio de vida a más de 25 millones de agricultores y a sus familias. Supone beneficios económicos para todos los que forman parte de la cadena de valor mundial, ya sean negociantes, tostadores, comerciantes al por menor o los que trabajan para ellos y para todos los demás interesados.

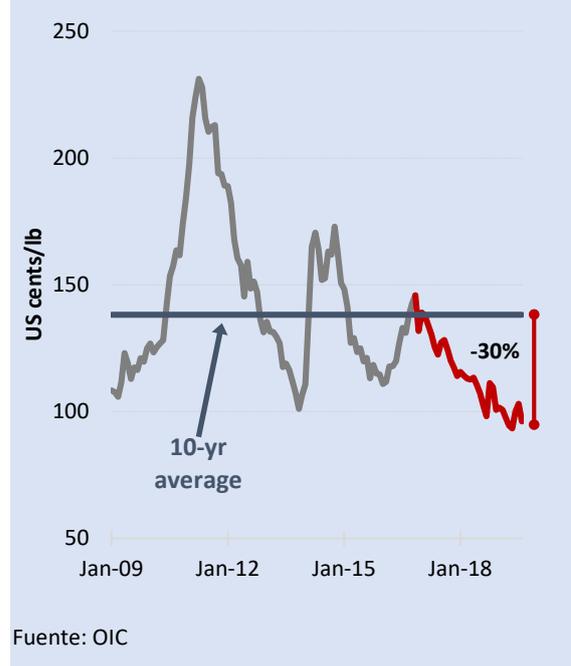
En estas dos últimas décadas el sector mundial del café se expandió considerablemente a raíz del 65% de aumento en la demanda de café (ICO, 2019a). El principal motor de crecimiento fue el aumento del consumo en economías emergentes y en países productores de café. La demanda en mercados tradicionales que ya tenían un consumo por habitante elevado se reforzó con el crecimiento de segmentos de mercado de alto valor, como el del café de calidad especial, y como resultado de innovaciones en el producto que ofrecen nuevos sabores y mayor comodidad a los consumidores.

El valor del café verde sin procesar en el país de origen fue de más de USD 25 mil millones en 2017/18 (ICO, 2019a). La valoración de todo el sector cafetero se multiplicó y se calcula que es de más de USD 200 mil millones en total (Samper, Giovannucci and Vieira, 2017)¹. La mayor parte del valor se crea en los países importadores de café.

¹ La valuación dependerá de cómo sea de amplia la definición del sector. Según un cálculo reciente de la Asociación Nacional del Café de los Estados Unidos, solo el valor del sector cafetero estadounidense sería de más de USD 250 miles de millones: <http://www.ncausa.org/Industry-Resources/Economic-Impact>.

A pesar del crecimiento general del sector, los precios del café experimentaron una tendencia continua al descenso a partir de 2016 y cayeron un 30% por debajo de la media de los diez últimos años (Gráfico 1). Los productores de café de todo el mundo tienen dificultad en cubrir sus costos de operación, dado que el costo de los insumos, la observancia y las transacciones sigue aumentando (ICO, 2019b, 2019c). La consecuencia es que los ingresos procedentes de la agricultura disminuyen y el medio de vida de las fincas productoras de café, la mayoría de las cuales están manejadas por agricultores en pequeña escala² de países de ingresos bajos y medios, está cada vez más en peligro. El desplome de los precios del café tiene graves consecuencias económicas y sociales para los países productores.

Gráfico 1: El precio indicativo compuesto de la OIC descendió un 30%



² No hay una definición única de lo que constituye un agricultor en pequeña escala. No obstante, en términos generales, un agricultor en pequeña escala tiene menos de dos hectáreas de tierra, depende principalmente de la mano de obra de la familia y solo rara vez de trabajadores esporádicos contratados para el cultivo y la cosecha (FAO, 2015).

Esta situación representa un grave peligro para la sostenibilidad del sector y la futura oferta de café. Si no se toman medidas, cabe la posibilidad de que el sector cafetero no sea capaz de hacer su contribución, de importancia decisiva, al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (los ODS) de las Naciones Unidas. Podría haber, en cambio, un retroceso en los avances realizados con anterioridad.

Manual 1: precios del café

En todo este Informe se citan y usan para análisis diversos precios del café. Los precios del café se dividen en general en dos categorías: precios al contado y precios en los mercados de futuros.

Precios internacionales en el mercado al contado: precios indicativos de grupo de la OIC de Suaves Colombianos, Otros Suaves, Brasil y Otros Naturales y Robustas (basados en cotizaciones ex-dock declaradas en los principales mercados).

Los precios indicativos de grupo se combinan en una sola cantidad, el precio indicativo compuesto de la OIC, que representa el "precio medio del café".

Precios en el mercado al contado nacional: los precios que se pagan a los productores se refieren a los precios en finca declarados en moneda local por países Miembros de la OIC.

Precios en los mercados de futuros: cotizaciones del mercado de Nueva York (Arábica) y Londres (Robusta). Los precios son el promedio de la 2ª y 3ª posición.

Fuente: documento ICC-105-17 de la OIC, "Reglamento de Estadística: Precios indicativos".

2. Objetivos y estructura del informe

Este informe ofrece un análisis a fondo de las causas primordiales y el impacto de la crisis actual de los precios del café. Tiene una evaluación independiente de posibles medidas para abordar el reto económico y fomentar la sostenibilidad a largo plazo del sector cafetero. Presenta, además, el

concepto de ingresos dignos como marco de referencia para la identificación de soluciones prioritarias (Manual 2).

El informe presenta el análisis subyacente en el diálogo estructurado en todo el sector cafetero, proceso iniciado por la OIC formando parte de la puesta en práctica de la Resolución 465 (Manual 3).

El objetivo del diálogo es identificar soluciones y medidas concretas para, a corto plazo, aliviar el

Manual 2: Concepto de ingresos dignos

Los ingresos dignos se definen como "los ingresos netos anuales que se precisan para que un hogar, en un lugar determinado, pueda conseguir un nivel decente de vida para todos los miembros de ese hogar".

Ese concepto estuvo inspirado por el debate sobre el salario digno que tuvo lugar en el sector de la prenda de vestir, donde se calcularon puntos de referencia del nivel de vida basándose en la metodología de Anker and Anker (2017). Esa metodología ha sido adaptada a muchos sectores de la agricultura de todo el mundo en los que predominan los agricultores en pequeña escala, y se está poniendo a prueba. En el sector cafetero varios interesados están tomando medidas iniciales para establecer parámetros relativos a los ingresos dignos (por ejemplo, en Uganda). Una vez que se calcula el costo de unos ingresos básicos, pero decentes, en una región productora de café, ese costo puede compararse con los ingresos reales que obtienen los productores de café en pequeña escala en esa región. Como concepto holístico y basado en el hogar, el de ingresos dignos permite la identificación de soluciones que fortalezcan la rentabilidad de una actividad comercial agrícola proveniente de fuentes diversificadas, bien sea café u otros cultivos, ganado y actividades fuera de la finca generadoras de ingresos. El concepto está siendo cada vez más reconocido por donantes, la industria, la sociedad civil y los investigadores como marco creíble y práctico que permite abordar la cuestión de los ingresos de los agricultores en pequeña escala.

Fuente: Anker, R. & Anker, M. (2017). Living Wages Around the World: Manual for Measurement. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

impacto de los precios bajos en los productores y, a largo plazo, conseguir un sector cafetero sostenible. El diálogo en todo el sector comprendió inicialmente una serie de cinco eventos mundiales de consultas en los que hubo aportaciones de más de 80 especialistas del sector y de instituciones de desarrollo y participaron más de 2.000 interesados³.

El informe está dividido en dos secciones principales:

En la sección A se evalúan factores fundamentales del mercado y otros factores que determinan los niveles y la volatilidad de los precios. La crisis actual de los precios del café tiene un contexto más amplio que enlaza con el ciclo de los precios de los productos básicos e indicadores de desarrollo a nivel regional, de cada país y de finca. Se evalúan las oportunidades de mercado para los agricultores que resultan del crecimiento general del sector cafetero en relación con un crecimiento más equitativo. La comparación de la actual “crisis de los precios del café” con anteriores ciclos de descenso en los mercados pone de relieve importantes diferencias que determinan el potencial de posibles medidas.

En la Sección B se analizan medidas concretas que los participantes en el sector cafetero, tanto público como privado, podrán adoptar para abordar el impacto de la crisis de los precios del café a corto plazo, así como las que podrán adoptar a plazo medio y largo, capaces de efectuar un cambio transformador que conduzca a un sector mundial competitivo, justo, inclusivo y favorable al medio ambiente y contribuya de ese modo a que los productores obtengan ingresos dignos y al logro de los ODS. Al examinar las ventajas y desventajas y los obstáculos a la puesta en práctica, este informe otorga prioridad a soluciones que sean eficaces y se puedan ampliar. Al final de la sección se expresa la función y responsabilidad de los participantes en el sector.

³ Los resultados del proceso consultivo se resumen en el informe provisional del diálogo en todo el sector de la OIC ([Documento ED-2309/19](#)).

Manual 3: Resolución 465

El Consejo Internacional del Café aprobó, en el 122º período de sesiones de septiembre de 2018 celebrado en Londres, la Resolución 465 “Niveles de los precios del café”, con el fin de abordar el impacto de los bajos precios en el medio de vida de los productores de café.

Esta Resolución otorga a la Organización un fuerte mandato de responder, de forma coordinada e integrada, a la crisis actual de los precios del café, lo que se hizo iniciando un diálogo en todo el sector para conseguir la participación de todos los integrantes de la cadena de valor y de la comunidad internacional en una actuación colectiva.

Otras esferas de acción serán la de tomar medidas para promover el consumo de café y la de aumentar la toma de conciencia de los consumidores de la realidad económica de los productores de café.

Fuente: [ICC Resolución 465](#)

3. Conclusiones principales

El café es importante desde el punto de vista económico, pero la naturaleza cíclica del mercado constituye un reto para los agricultores y los países productores. El café es una fuente de ingresos para más de 12 millones de fincas de todo el mundo, una cuarta parte de las cuales están manejadas por mujeres. En los países productores proporciona empleo directo a más de 25 millones de familias. El café sigue siendo un producto de exportación y proporciona ingresos en divisas de importancia primordial, dado que el 70% de la producción se exporta. Sin embargo, la dependencia de la exportación expone a los agricultores, muchos de los cuales son en pequeña escala y vulnerables, y a los gobiernos de los países productores, a un considerable riesgo de mercado. La volatilidad de los mercados es un problema, en especial para el 20% de los países productores de café que tienen clasificación de *bajo* en el Índice de Desarrollo Humano (HDI < 0,5), tal como se define en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP).

El bajo nivel actual de los precios del café es principalmente el resultado de un exceso de producción. El estudio identifica que los factores fundamentales que rigen la oferta y la demanda son los principales impulsores del nivel de los precios. Dos años consecutivos de excedente en el mercado dieron por resultado un exceso de oferta que se calcula que en 2018/19 habrá sido de casi 8 millones de sacos de 60 kg, el equivalente de cerca del 5% de la producción mundial. El exceso de oferta es el factor clave que, a pesar del firme crecimiento del consumo, está llevando al bajo nivel actual de los precios del café.

Factores no fundamentales pueden afectar también al nivel de los precios. La depreciación de la moneda local de algunos países productores frente al dólar estadounidense aumenta la competitividad de algunos países en el mercado mundial. Esto queda fuera del ámbito de influencia de los productores, pero ofrece incentivos para producir y exportar y aviva más el exceso de oferta en el mercado.

La especulación en los mercados de futuros puede intensificar los movimientos de los precios. La actividad de operadores no comerciales puede inicialmente exacerbar las fluctuaciones al alza y la baja de los precios, aunque los factores fundamentales de la demanda y la oferta se imponen a la larga en el mercado. Los resultados relativos al mercado de café están de acuerdo con los de otros productos básicos de la agricultura.

Está aumentando la concentración en el comprador, pero no está claro que haya un vínculo con el nivel de los precios. No obstante, el dominio en el mercado de los compradores podría llevar a unas condiciones contractuales desfavorables para los participantes en el tramo inicial de la cadena de valor, tales como los agricultores.

Las tendencias a largo plazo en los precios del café son negativas en algunos países. Los precios reales del café en el ámbito internacional muestran un fuerte cambio a corto plazo, pero ninguna tendencia a largo plazo. Sin embargo, en algunos países productores (por ejemplo Brasil, Colombia, Etiopía y Honduras) los precios reales del café disminuyeron a partir de la década de 1970, lo que

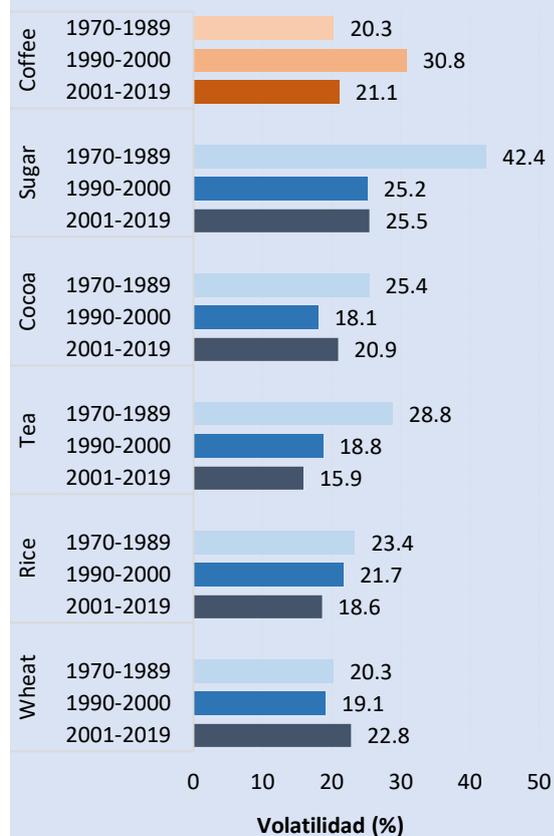
puede dejar a los agricultores en peor situación si ese descenso de los precios no se ve compensado por una productividad más alta.

La volatilidad de los precios no está aumentando, pero se mantiene a un nivel crítico (Gráfico 2). En la década siguiente a la liberalización del mercado de café, la volatilidad de los precios aumentó al principio y pasó del 20,8% en el período en que había las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café (cuotas) al 30,8% en 1990-2000. Sin embargo, en el período siguiente (2001-2018) la volatilidad fue bastante más baja, del 21,1%, desde el punto de vista estadístico al mismo nivel de la observada en el período de cuotas. Si se comparan los precios del café con los de otros cultivos comerciales y de alimentos, los del café muestran un nivel similar de volatilidad, lo que deja a los agricultores con una elección de producción y medio de vida llena de riesgo.

El impacto en los productores de períodos prolongados de bajo nivel de los precios es grave. En una década, el costo de producción en moneda local casi se duplicó en algunas de las mayores regiones productoras. La mano de obra constituye más del 50% del costo total en la mayor parte de los sistemas de producción (excepto en Brasil). En países de origen con costos elevados, el 25-50% de los agricultores no pueden cubrir su costo de producción total. No se dispone de datos sistemáticos a nivel de finca – lo que indica una grave falta de datos – pero los estudios realizados en algunos países muestran que los problemas de liquidez de los agricultores llevan a que reduzcan el uso de insumos de temporada y a la falta de inversión a largo plazo en la modernización de los cafetales. Aumenta el peligro de que se propaguen las plagas y enfermedades por las zonas cafeteras, y también la vulnerabilidad al impacto del cambio climático.

La concentración espacial de la producción significa menos diversidad de orígenes y mayores riesgos de la oferta. A partir de 1990 el porcentaje correspondiente a los cinco principales países productores en la producción mundial aumentó y pasó de ser del 57% a más del 70%. La concentración de la producción podría aumentar más y resultar en un peligro mayor para la oferta y menor elección del consumidor en cuanto al origen del café.

Gráfico 2: Volatilidad de los precios del café y de otros productos básicos de la agricultura



Nota: la volatilidad se mide como la desviación estándar anualizada de la tasa de cambio semanal del precio indicativo compuesto de la OIC.

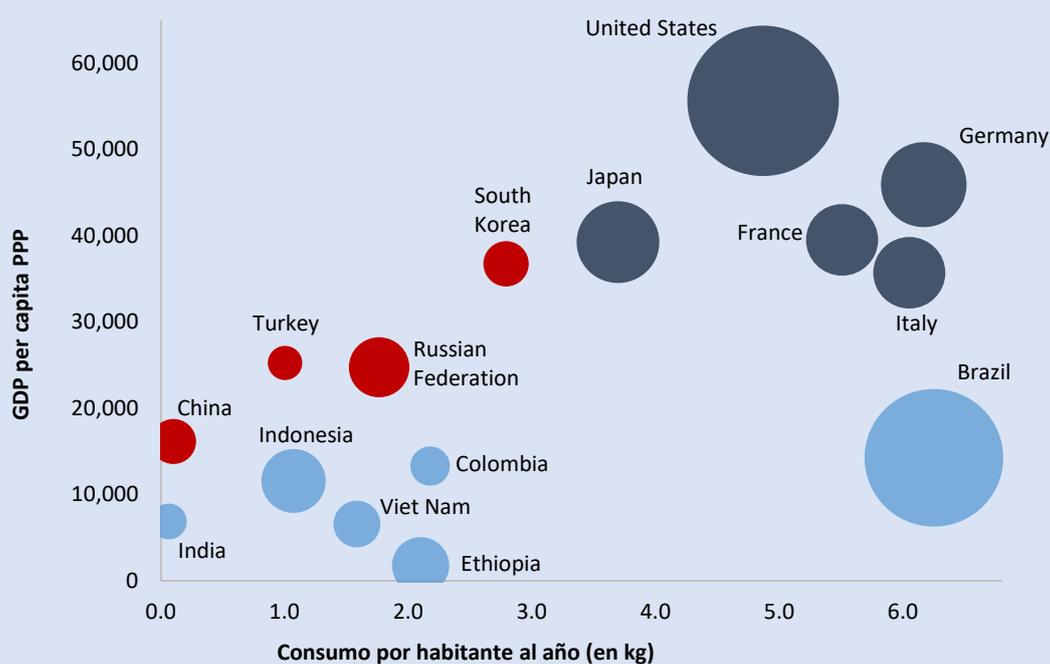
La diferencia en niveles de volatilidad entre los períodos 1970-1989 y 1990-2000 es significativamente diferente, con un nivel de confianza estadística del 95%.

La diferencia en niveles de volatilidad entre los períodos 1970-1989 y 2001-2019 no es significativamente diferente.

La volatilidad del cacao, el azúcar y el té se calcula usando datos mensuales de la base de datos sobre precios de los productos básicos del Banco Mundial.

Fuente: OIC

Gráfico 3: Consumo por habitante en distintos mercados (2018)



Nota: El tamaño de los círculos representa el consumo total al año (en millones de sacos).

Clasificación: mercados tradicionales (azul oscuro), mercados emergentes (rojo), mercados exportadores (azul claro)

Fuente: OIC

El crecimiento equitativo es posible, pero hay obstáculos a la adición de valor. El consumo en los mercados emergentes y en los países productores aumentó a un ritmo más rápido que en los mercados tradicionales, lo que ofrece nuevas oportunidades de mercado⁴. Hoy en día el 46% de la demanda mundial de café proviene de mercados emergentes y de países productores de café, en comparación con el 29% a principios de la década de 1990. Si se tiene en cuenta el crecimiento de la población mundial y la continua convergencia de las tasas de consumo por habitante entre países consumidores de café tradicionales y no tradicionales, todavía hay en general un considerable potencial de crecimiento del mercado de café (Gráfico 3).

Entre los factores clave que llevan al descenso del porcentaje correspondiente a los agricultores en el precio al por menor del café están los costos cada vez más altos de procesamiento, comercialización

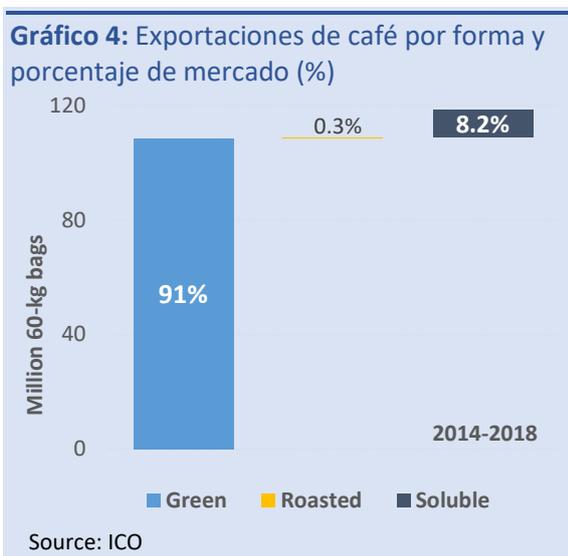
y distribución en los países consumidores. La posibilidad de hacer un análisis sistemático de los márgenes en distintos niveles de la cadena de la oferta es limitada, debido a la falta de datos y de transparencia. Sin embargo, en un mercado competitivo con costos cada vez mayores, los márgenes de los participantes en la cadena de valor tienden a ser bajos. La posibilidad de que haya una redistribución de valor que vaya de los participantes en el tramo final de la cadena de valor a los productores de café sería limitada. Unas estrategias que tengan como objetivo la creación de valor en las fincas mediante valoración más alta (por ejemplo con acceso a mercados de alto valor) y al nivel de país productor (por ejemplo procesando el café verde) serían más eficaces para la creación de beneficios económicos y fomento de la prosperidad.

Más del 90% del café se exporta en forma verde y la adición de valor sigue concentrada en los países

⁴ En el ámbito de este análisis se definen los mercados del modo siguiente: países productores (56 países exportadores en agosto de 2019), mercados

tradicionales (Australia, Canadá, Unión Europea, Japón, Noruega, Estados Unidos y Suiza) y mercados emergentes (el resto del mundo).

importadores (Gráfico 4). Los retos técnicos se podrían superar, pero el costo de transporte y comercialización, así como los obstáculos arancelarios y no arancelarios al comercio, siguen siendo un obstáculo a la adición de valor en el país de origen.



El que haya un sector cafetero viable desde el punto de vista económico en los países productores hará una contribución de importancia crucial al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El análisis cuantitativo sigue el rastro de los efectos de las conmociones de los precios del café desde el nivel de finca hasta las comunidades rurales y la economía en general, y confirma que hay una fuerte correlación entre los cambios en el precio internacional del café y el desarrollo económico y social. Unos precios más altos del café están vinculados a mayor empleo rural, contribución más alta de la agricultura al PIB, nivel más bajo de pobreza (ODS 1), aumento de la seguridad alimentaria (ODS 2), disminución de la desigualdad (ODS 10) y mayor estabilidad política (ODS 16). De ahí que las políticas que ayuden a aumentar y estabilizar los niveles de ingresos de los hogares productores de café puedan tener un considerable impacto en el desarrollo económico y social, y contribuyan directamente a la concreción del Programa 2030 de Desarrollo Sostenible.

Las fases de auge y depresión son temas recurrentes en el mercado de café, pero el sector ha cambiado desde la crisis anterior de los precios del café. Entre los cambios estructurales figuran, en

el ámbito de la oferta, la concentración de la producción en menos orígenes y, en el ámbito del procesamiento, la consolidación del sector. Han aumentado las iniciativas de sostenibilidad, el consumo ético está más extendido, el segmento del café de calidad especial surgió con dinamismo y casi la mitad del café que se produce en todo el mundo se consume ahora fuera de los mercados tradicionales. Hay también nuevos retos, como el del impacto del cambio climático en la producción de café, que no solo representan una grave amenaza al medio de vida de millones de agricultores, sino que también afectan a la sostenibilidad de todo el sector.

Por otra parte, **hay también oportunidades relacionadas con la innovación y las nuevas tecnologías** que pueden ayudar a abordar por lo menos algunos de los retos con que se enfrenta el sector. Por ejemplo, la capacidad para recopilar y analizar datos ha aumentado de forma espectacular gracias a la continua digitación. La innovación digital puede prestar apoyo a la toma de decisiones de los agricultores, aumentar la productividad, resultar en un mejor acceso a financiación y mercados, mejorar la eficiencia y transparencia de las cadenas de valor y conseguir un mayor acercamiento entre los productores y los consumidores.

4. Crecer para prosperar: Esferas clave de acción en el sector cafetero

En el Informe se ofrece una amplia gama de medidas que se pueden adoptar a nivel de producción, mercado y gobernanza del sector y se evalúan las desventajas que puedan tener y los obstáculos a su puesta en práctica.

Nivel de producción. Entre las medidas que se pueden adoptar a nivel de producción figuran mecanismos que puedan mejorar el desempeño agrícola (productividad, calidad y resistencia), promover la diversificación de ingresos, mejorar el acceso a seguros contra el riesgo agrícola y de los precios, alentar la agregación de los agricultores y crear valor añadido.

En muchos países productores hay aún necesidad de establecer, fortalecer o innovar y crear nuevos modelos de provisión de servicios que puedan ser manejados por participantes en la cadena de la oferta, organizaciones de productores, el sector público o proveedores de servicios especializados. Sigue siendo una grave limitación para ello la falta de datos a nivel de finca. En la formulación de esos modelos será preciso tener en cuenta el sistema de cultivo y las necesidades de los hogares en conjunto (en lugar de centrarse solo en el café) para conseguir unos ingresos dignos. Las medidas que aumenten la rentabilidad del cultivo de café pueden tener efectos positivos importantes a corto plazo para los productores. A largo plazo, sin embargo, esas medidas pueden crear un desequilibrio entre la oferta y la demanda. Por lo tanto, las medidas relativas a la producción deberán tener en cuenta estrategias de gestión de la oferta a nivel sectorial. Además, es preciso que haya mayor inversión en investigación y desarrollo (variedades, por ejemplo) para aumentar la sostenibilidad económica de la producción de café. La adopción de innovaciones en tecnología de información y comunicación (TIC) ofrece también la posibilidad de lograr resultados transformadores en gestión y eficiencia agrícola y en la organización de suministro, rastreabilidad y pagos.

Nivel de mercado. A nivel de mercado, entre las soluciones figuran la gestión de precios y primas, prácticas comerciales, promoción de la demanda, adición de valor y estrategias de inversión de los participantes en la cadena de valor.

Los mecanismos de determinación de precios pueden ser desvinculados de los precios del mercado internacional y definidos de acuerdo con distintos parámetros, tales como el costo de la producción sostenible (modelo de costo incrementado) o parámetros de ingresos, tales como el umbral de la pobreza y los ingresos dignos. Los precios que se pagan a los agricultores también pueden estar basados en consideraciones de justicia, de acuerdo con las expectativas de consumidores educados (consumo ético, por ejemplo).

Deberían tenerse en cuenta también otras opciones en cuanto a ofrecer un entorno de precios más estable y al mismo tiempo permanecer alineado con la dinámica del mercado. Figuran entre estas, por ejemplo, la fijación de precios de los contratos a plazo basados en los mercados de futuros, la introducción de un precio flotante, o la promoción de prácticas comerciales responsables, tales como compromisos de compra a largo plazo, plazos cortos de pago de facturas, respeto por los plazos y las condiciones de los contratos, facilitación de planes de suministro a los suministradores y pago de primas. Esas prácticas comerciales, en combinación con precios estables o primas, ayudarán a que se comparta el riesgo entre los participantes en la cadena de valor y de ese modo proporcionarán a los productores de café una previsibilidad que incentive la inversión en las fincas. Las prácticas comerciales responsables requieren unas cadenas de la oferta con vínculos más directos (sistemas de subcontratación, por ejemplo) y mayor transparencia.

Los participantes en la cadena de valor también pueden invertir, individual o colectivamente, en apoyo al productor, desarrollo de la comunidad y conservación del paisaje, mediante programas corporativos. Unas cadenas de la oferta más directas, estables y transparentes posibilitarán la canalización de mejores incentivos que promuevan la viabilidad económica de la producción de café. Las decisiones de producción no deberán basarse solo en el precio, sino que habrá que tener en cuenta la competitividad y sostenibilidad agrícola.

Nivel de gobernanza del sector. Los gobiernos y órganos de gobierno a nivel nacional, regional e internacional pueden hacer uso de una amplia serie de medidas, entre las que figuran mecanismos de garantía de compra, fijación de precios, fondos de estabilización, gestión de la oferta y promoción de la demanda.

Las intervenciones a nivel de sector exigen una estrategia integral que equilibre los objetivos a corto y largo plazo y aborde los factores fundamentales del mercado subyacentes. Para hacer esto se precisa un entendimiento a fondo de

los mercados y de los posibles efectos que las medidas puedan tener. Muchas de esas medidas no deberían ser consideradas en aislamiento. Por ejemplo, es preferible hacer una gestión de la oferta basándose en coordinación internacional, para evitar que los países socaven las estrategias de los demás con objeto de aumentar los ingresos de los productores. Hay muchas oportunidades de alinear las estrategias nacionales y catalizar la inversión conjunta en un entorno de mercado.

Transparencia y responsabilidad son los pilares de la gobernanza del sector. La gobernanza eficaz del sector precisa que se vigile el avance hacia el cumplimiento de la visión del sector y se modele una adquisición de conocimiento basado en pruebas. Una estrategia diversificada de financiación podrá financiar las medidas precisas para promover la competitividad de todo el sector. Estrategias complementarias, tales como un fondo cafetero mundial precompetitivo (Sachs, 2019),

podría cofinanciar transferencias directas de ingresos para aliviar la pobreza extrema en la cadena de valor, y aumentar la inversión en el sector combinando financiación pública y privada. Por último, es preciso crear mecanismos nacionales e internacionales de gobernanza multiparticipativa y toma de decisiones y evaluación independiente.

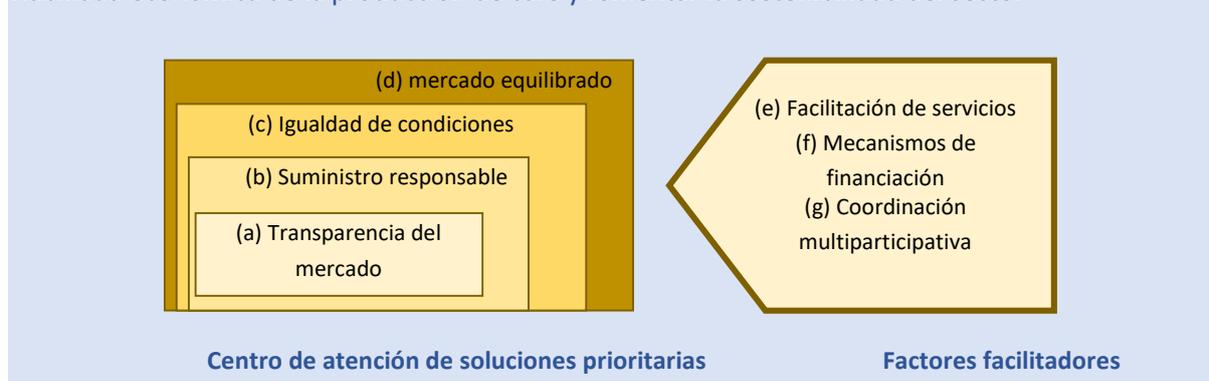
El Cuadro 1 muestra un resumen de las principales medidas analizadas a nivel de producción, mercado y sector, y a nivel de gobernanza, y se clasifican según los obstáculos a la puesta en práctica y el posible impacto. Aunque algunas de las soluciones podrán ser más difíciles de poner en práctica, son esas las que tienden a contribuir al logro de un impacto más sistémico y de mayor alcance. Las soluciones que se reseñan en el Cuadro 1 tendrán que ser complementadas con mecanismos adecuados de financiación, coordinación multiparticipativa y facilitación de servicios.

Cuadro 1: Posibles soluciones clasificadas de acuerdo con tres cuestiones clave, principales ejecutantes y obstáculos a la puesta en práctica

Principales ejecutantes	Soluciones (según obstáculos a la ejecución y posible impacto)		
	Obstáculo bajo / Impacto en pequeña escala	Mediano	Obstáculo alto / Impacto en escala amplia
A. Soluciones para abordar los niveles de los precios y desequilibrios en la oferta y la demanda			
Productores	<ul style="list-style-type: none"> • Inversión en rentabilidad y sostenibilidad agrícola 	<ul style="list-style-type: none"> • Diversificación de ingresos 	<ul style="list-style-type: none"> • Otros medios de vida
Ejecutantes de mercado	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción • Servicios de apoyo al productor 	<ul style="list-style-type: none"> • Rastreabilidad total, asociaciones en la cadena de la oferta • Gestión de precios y primas • Desarrollo de la comunidad, conservación del paisaje 	
Organizaciones internacionales y del sector público	<ul style="list-style-type: none"> • Compra pública sostenible • Promoción • Regulación en materia de garantía de calidad y prácticas sociales y ambientales • Inversión en investigación y desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión de la oferta mediante reducción de las hectáreas dedicadas a la producción de café • Conservación del paisaje • Servicios básicos como cuidados médicos y educación 	<ul style="list-style-type: none"> • Transferencia directa de ingresos • Impuestos y aranceles diferenciados • Desarrollo de la infraestructura rural • Reforma de la tenencia de tierras • Promoción de usos alternativos del café • Gestión de la oferta mediante cuotas internacionales de producción y exportación

B. Soluciones para abordar cuestiones relacionadas con la volatilidad de los precios			
Productores	<ul style="list-style-type: none"> Estrategias físicas 	<ul style="list-style-type: none"> Estrategias de cobertura 	
Ejecutantes de mercado	<ul style="list-style-type: none"> Agricultura por contrato 	<ul style="list-style-type: none"> Precios mínimos, acceso a servicios de cobertura 	
Organizaciones internacionales y del sector público	<ul style="list-style-type: none"> Determinación de precios a nivel de finca en relación con el precio de exportación 	<ul style="list-style-type: none"> Garantías de compra Gestión estratégica nacional de fondos reguladores 	<ul style="list-style-type: none"> Modificación de los mercados de futuros Fondos de estabilización Coordinación internacional de fondos reguladores
C. Soluciones para abordar la distribución de riesgo y valor en la cadena de valor			
Productores	<ul style="list-style-type: none"> Diferenciación del producto, agregación y comercialización 	<ul style="list-style-type: none"> Tueste en el origen /adición de valor 	<ul style="list-style-type: none"> Marcas
Ejecutantes de mercado	<ul style="list-style-type: none"> Compra de café certificado, primas Que no haya prácticas comerciales desleales 	<ul style="list-style-type: none"> Rastreabilidad total y asociaciones en la cadena de la oferta Gestión de precios y primas Prefinanciación 	<ul style="list-style-type: none"> Estrategia de separar el suministro de los mercados de futuros
Organizaciones internacionales y del sector público	<ul style="list-style-type: none"> Mejora de los sistemas de información existentes Parámetros de producción y costo de vida 	<ul style="list-style-type: none"> Observatorio de costos, precios y márgenes Subastas de exportación Regulación en materia de diligencia debida y prácticas comerciales desleales 	<ul style="list-style-type: none"> Determinación de precios en finca en relación con los precios de exportación Regulación antimonopolística

Gráfico 5: Soluciones prioritarias y factores facilitadores para abordar la crisis de los precios, lograr la viabilidad económica de la producción de café y fomentar la sostenibilidad del sector



Soluciones prioritarias

El Informe identifica cuatro soluciones prioritarias y tres factores facilitadores, así como funciones críticas que los ejecutantes clave podrán desempeñar para abordar la crisis actual de los precios, a fin de que los agricultores consigan viabilidad económica, y fomentar la sostenibilidad del sector cafetero (Gráfico 5).

- (a) Aumentar la transparencia del mercado recopilando y evaluando parámetros de costos de producción e ingresos dignos y mejorando los sistemas existentes de información de mercado**

Se requiere mejor conocimiento del costo de la producción sostenible y del costo de unas

condiciones de vida dignas para los distintos segmentos de productores de café. Ese conocimiento debería también comprender una idea general de cómo los precios del café se relacionan con esos costos y la determinación, por ejemplo, de precios de referencia que hagan posible unos ingresos y salarios dignos. Esa función tendría que ser adoptada por una *institución internacional* o iniciativa independiente. Es importante que todos los participantes usen metodologías uniformes y ampliamente aceptadas para que pueda haber esos parámetros de todos los orígenes cafeteros. Además, es preciso mejorar más a fondo los sistemas de información del mercado existentes para facilitar datos en tiempo real sobre niveles de los precios y volatilidad, así como datos y previsiones de la demanda y la oferta. Esta estrategia debería moldear las prácticas de suministro del sector cafetero y conferir poder a los productores, con el objetivo de llegar a una distribución más equitativa del valor generado en el sector.

(b) Adoptar prácticas de suministro responsables

Hay margen de acción para crear una relación comercial más directa, transparente y estable con los suministradores que premie el buen desempeño (calidad, uniformidad y sostenibilidad, por ejemplo) con incentivos de precio y prácticas de suministro responsables (condiciones de contrato y pago, por ejemplo). Las medidas con más impacto requerirán cambios en la manera en que muchas empresas realizan su actividad comercial. Supone crear asociaciones en las cadenas de suministro en las que las condiciones de comercio y precio concuerden con el objetivo de aumentar la rentabilidad y sostenibilidad de la producción de café. Esta concordancia podría significar menos dependencia de los mercados de productos básicos (valorización del producto) y que los precios y las primas que se paguen respondan a los parámetros de costo de producción, ingresos dignos y salarios también dignos.

(c) Crear igualdad de condiciones para el sector en prácticas comerciales y asegurar el funcionamiento eficiente de los mercados de futuros

En el contexto del sistema de comercio mundial, los gobiernos de los países productores están a cargo de fijar las reglas de cómo los mercados funcionan para el beneficio de sus productores de café. Pueden crear igualdad de condiciones adoptando varias medidas que influyan en las relaciones comerciales, la determinación de precios y la distribución de valor.

Esos gobiernos pueden introducir subastas, fijar los precios en finca según los precios de exportación, establecer fondos de estabilización o introducir mecanismos de garantía de compra. Todas esas medidas pueden, hasta cierto punto, ser creadas en alineamiento con los precios mundiales del mercado, lo que reduciría, por tanto, el riesgo financiero y aminoraría las distorsiones del mercado.

Además, los gobiernos de los países importadores pueden también adoptar varias medidas encaminadas a fomentar prácticas de suministro responsable. Pueden promover compromisos voluntarios del sector para conseguir cadenas de suministro responsable o aplicar esas prácticas por medio de reglamentación en materia de diligencia debida y prácticas de comercio leal. Podrían incentivar la producción sostenible, el comercio responsable y la adición de valor en el país de origen mediante programas de tributación diferenciada y las propias prácticas de compra.

Por último, los gobiernos pueden apoyar una investigación más a fondo de la influencia de los mercados de productos básicos en la evolución a corto plazo de los precios y pensar en medidas (reglamentación en materia de especulación y prácticas comerciales, por ejemplo) encaminadas a mitigar la volatilidad si el impacto es demasiado sustancial.

(d) Conseguir un mercado más equilibrado

Los gobiernos de los países exportadores pueden adoptar varias medidas para influir en la oferta y la demanda a corto y largo plazo. Pueden promover la demanda en mercados internos y de exportación mediante desarrollo del mercado (creando reputación de calidad y sostenibilidad, por ejemplo), al tiempo que aumenten la adición de valor mediante procesamiento interno y la eliminación de obstáculos al comercio. Esta última es una medida que también pueden adoptar *los gobiernos de los países importadores*. Los países exportadores pueden idear estrategias que contribuyan al logro de un mercado más equilibrado en términos de la oferta y la demanda. Los gobiernos pueden limitar las zonas productoras de café a los lugares más idóneos, proteger la vegetación nativa contra la invasión, estimular la diversificación agrícola en finca o promover medios de vida alternativos para los productores de café. Estas estrategias precisarán la integración de políticas específicas relativas al café en marcos más amplios de desarrollo agrícola y rural, e incluir posiblemente reformas de tenencia de tierra y políticas comerciales e industriales.

(e) Promover la producción competitiva y sostenible de café mediante modelos de facilitación de servicio viables y que se puedan ampliar, y un nivel regulador de igualdad de condiciones en las prácticas de producción

En la transición hacia una base productiva más rentable y resistente, los productores de café, en especial los agricultores en pequeña escala y las organizaciones a las que pertenecen, necesitan acceso a servicios de extensión, tecnología, insumos y financiación. Ese acceso exige inversión en investigación y desarrollo y modelos de facilitación de servicios eficientes en relación con el costo que sean viables desde el punto de vista económico y se puedan ampliar (tanto si son públicos como privados). La introducción de soluciones de tecnología digital puede facilitar la gestión agrícola y el funcionamiento eficiente de las organizaciones de productores que los modelos de facilitación de servicios buscan apoyar. Para

promover la resistencia de los productores, los proveedores de servicios precisan adoptar un enfoque holístico del sistema agrícola y de las necesidades de los hogares (en vez de centrarse solo en el café) para conseguir unos ingresos dignos.

Para garantizar igualdad de condiciones entre los productores de café, *los gobiernos de los países productores/exportadores* deberían aplicar de forma sistemática reglamentación social y ambiental firme en materia de protección de la vegetación nativa, manejo del agua, prácticas laborales y prohibición de productos agroquímicos peligrosos.

Factores facilitadores

(f) Crear mecanismos financieros que den acceso a financiación y posibiliten la inversión estratégica

Los productores de café y los participantes de pequeña y mediana escala en la cadena de valor precisan acceso a productos financieros que les permitan invertir en sus actividades comerciales. El *sector financiero* puede crear productos adaptados a esos posibles clientes, entre los que figuren capital de explotación y préstamos de inversión, así como seguros. Los mecanismos de financiación combinados pueden también financiar diversas inversiones estratégicas, tales como investigación y desarrollo, innovaciones digitales, infraestructura y programas relacionados con diversificación en finca, medios de vida alternativos y conservación del paisaje. Para coordinar la inversión en el sector cafetero mundial, una de las opciones es mancomunar recursos procedentes de *donantes, gobiernos y el sector cafetero* en un mecanismo de financiación mundial.

Los gobiernos de los países exportadores pueden también valerse de mecanismos de recaudación estructural (impuestos de exportación, por ejemplo) para financiar la inversión en el sector cafetero. Sin embargo, es preciso que haya equilibrio en la

disyuntiva entre los beneficios que pueda reportar la inversión estructural en el sector y los efectos de la tributación de los agricultores en la competitividad internacional.

(g) Asegurar diálogo, alineamiento y adquisición de conocimiento multiparticipativo

El sector cafetero se caracteriza por estar cada vez más concentrado y por una serie de iniciativas del sector privado. No obstante, hay aún margen para una mejor integración y armonización de enfoques o alineamiento de objetivos y medidas. *Las plataformas multiparticipativas nacionales e internacionales* pueden desempeñar una importante función en la creación de un espacio para el diálogo entre los integrantes del sector cafetero y en el apoyo a la creación de una visión compartida, así como en la identificación de soluciones transformadoras y a largo plazo a las cuestiones estructurales con que se enfrenta el sector. Se incluye en todo ello el alineamiento de planes de acción, con plazo limitado, de interesados

individuales sobre asuntos prioritarios, de los cuales precisan hacerse responsables. Las plataformas también pueden promover la creación de instrumentos específicos, la observación de todo el sector y el compartir prácticas óptimas y lecciones aprendidas.

El que el café proporcione un medio de vida sostenible no será suficiente para que haya un sector inclusivo, justo y favorable al medio ambiente, pero es, sin duda, condición necesaria. Si se saca de la pobreza a los hogares rurales que se dedican a la producción de café y esos hogares obtienen unos ingresos que les permitan tener un nivel de vida decente (es decir, ingresos dignos), será más probable que se alcancen objetivos sociales tales como la igualdad de género y la erradicación de las peores formas de trabajo de menores. Se reducirían considerablemente prácticas dañinas para el medio ambiente como la deforestación. De ahí que la viabilidad económica sea el catalista para el logro de la sostenibilidad de todo el sector cafetero.

Referencias

FAO (2015). "The economic lives of smallholders. An analysis based on household data from nine countries". Report of the Food and Agriculture Organisation of the United Nations, Rome.

ICO (2019a). Statistical Database. International Coffee Organization.

ICO (2019b). "Survey on the impact of low coffee prices on exporting countries". [ICO document ICC-124-4](#), International Coffee Organization.

ICO (2019c). "Profitability of coffee farming in selected Latin American countries – interim report". [ICO document ICC-124-6](#), International Coffee Organization.

Panhuisen, S. and Pierrot, J. (2018). "Coffee Barometer 2018".

Sachs, J.D. (2019). "Achieving Sustainable Development in the Coffee Sector". Columbia University and UN SDSN, presented at the World Coffee Producers Forum in Campinas, Brazil, July 10

Samper, L., Giovannucci, D., & Marques Vieira, L. (2017). "The powerful role of intangibles in the coffee value chain". WIPO Economic Research Working Papers 39, World Intellectual Property Organization - Economics and Statistics Division.